

Contribuye a acrecentar su mérito, como variados cuadros representativos del Brasil, la agrupación por regiones, según los esquemas tradicionales del país: norte, nordeste, este, sur y centro-oeste; división que, pese a su simplismo, sirve para establecer particularidades regionales bien acusadas. Asimismo, son altamente ilustrativas las litografías de Percy Lau, las cuales acompañan cada trabajo y constituyen verdaderos documentos geográficos.

La mayor cantidad de artículos se debe a la pluma de José Verissimo da Costa Pereira, quien presenta treinta y un trabajos, algunos de alto interés geográfico. Han colaborado también una serie de autores, entre los que puede mencionarse a Elsa Coelho de Souza, Nelson Werneck Sodré, Lindalvo Bezerra dos Santos, Lucio de Castro Soares, Carlos Pedrosa y Eloísa de Carvalho. La naturaleza de los temas puede colegirse con la sola mención de los que integran la región del norte: el *caboclo* o campesino del Amazonas, los *seringueiros* o recolectores de caucho, los *castanbais* o castañeros, la pesca del *pirarucu*, el pescador del *pirarucu*, los navíos del Amazonas: *gaiolas* y *vaticanos*, los *campos* o praderas del Rio Branco, el vaquero del Rio Branco, el vaquero del Marajó, los arponeros de caimanes, y el mercado de Belem o Ver-o-Pêso.

No puede menos que celebrarse la aparición de este volumen, que da una cabal impresión de la riqueza paisajística del Brasil y del caudal inagotable de los tipos humanos de su extenso territorio.

M. Z.

Alvaro Yunque, *Calçucurá. La conquista del desierto*, Buenos Aires, Ediciones Antonio Zamora, 1958, 436 p.

Un sustancioso proemio inicia la obra, el cual sintetiza a la vez que facilita, el análisis del contenido de la misma.

Salvo la primera parte, es un libro de marcado carácter histórico. Por su contenido, su honda penetración psicológica y sus agudas observaciones, se constituye en preciada fuente de recursos para el estudio de ese largo periodo de integración territorial de nuestro solar patrio.

Consta de cinco partes, cada una con notas aclaratorias que explican nombres propios, amplían datos, etc.

Al final figura una larga lista de obras consultadas, la cual dice del celo con que el autor ha historiado la "Gran Epopeya de la Pampa". Intercalados en los distintos capítulos figuran 15 grabados que en su mayoría logran su cometido; pero algunos, como el inserto en página 221, no guardan relación con la calidad de la obra, menos aun, con la realidad: les falta fidelidad. Desfilan citas de poetas alucinados ante la magnitud de la Pampa; relatos de cronistas, de literatos, que aportan los más pintorescos y significativos pasajes de sus obras para el real conocimiento de esa "Tierra de Promisión".

1ª Parte: *La Pampa misteriosa y viva*. Capítulo de carácter geográfico. El paisaje natural en todas sus manifestaciones se va plasmando en pinceladas certeras para cristalizarse en la armonía de un cuadro vivo y expresivo. Los más destacados personajes de la fauna pampeana desfilan en graciosa sucesión y con tal fidelidad, que conforman un material de "observación y de enseñanza para el sabio naturalista como para el fabulista moralizante".

2ª Parte: *Los huincas de Europa y los pampas*. Relato histórico de las fundaciones de Buenos Aires y sus rasgos diferenciales.

3ª Parte: *Los huincas de América y los pampas*. La lucha es continuada por el *huinca* americano. Alvaro Yunque, lo mismo que Alfredo Ebelot en su obra *La Pampa*, trata de demostrarnos hasta qué punto era equivocada esta lucha de exterminio. Sin apartarse del tema central nos presenta otros personajes que juegan un papel importantísimo en la lucha: son el baquiano, el rastreador y el lenguaraz. Además, analiza la importancia del fortín, elemento de colonización y embrión de futura gran ciudad.

4ª Parte: *Calfucurá*. La lucha sigue su curso. Hay nuevos actores: Sarmiento, Mitre y otros por un lado; por el otro, Calfucurá - "Piedra Azul". Finalmente, el blanco a fuerza de sangre y fuego desvela el misterio de la Pampa y se identifica con el terruño, asegurando la colonización con la acción militar.

Al final del capítulo el autor censura los abusos del pulpero, que trafica con la necesidad del soldado o del indio; critica la clase social "oligárquico-latifundista-ganadera", que continuando la obra de Rosas agudizó el problema del indio y consolidó el latifundio.

5ª Parte: *Remington y telégrafo contra lanzas y chasques*. El título es sugestivo. El adelanto técnico del *huinca* ha tenido un ritmo acelerado mientras el indio ha permanecido estancado. Por otra parte, Namuncurá, sucesor de Calfucurá, no podrá lograr lo que su padre: unir a los pampas. Se inicia el calvario de una raza condenada.

Se palpa claramente, a través de la lectura de estos cinco largos capítulos, una profunda compenetración del autor con el paisaje físico, como lo demuestra en la primera parte, y con sus hombres, a quienes pinta con notable maestría. Ha logrado, sin duda, retrotraernos, en el tiempo, a la intimidad de una época despiadada y cruel, que muchos historiadores evitan.

JUAN C. SORIA

Joaquín Torres, *Viaje por las Américas*, Buenos Aires, 1958, 391 p.

El autor de este libro ha realizado un viaje alrededor del mundo, en julio de 1954. Ahora nos habla de su viaje por las Américas, en el cual empleó 131 días, visitando los 21 países americanos y haciendo escala en 53 ciudades, aunque describe 69, las cuales las visitó en